

あざの耕平 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 7:

"¡No se pongan nerviosos! Rodéenlos mientras mantienen una distancia segura. Los enemigos son solo dos. ¡No es necesario atacarlos de frente, simplemente con sellar sus movimientos será suficiente!" Gritó Akiyama Himori, dando órdenes a las tropas mientras balanceaba su sable.

Él ya sabía con quién estaban tratando. Yata Misaki, apodado "Yatagarasu", la vanguardia de Homura, y su compañero, un usuario de armas ocultas, Fushimi Saruhiko. Ambos eran muy jóvenes, todavía niños, realmente. Pero eran fuertes, clasificándose entre los primeros cinco miembros más poderosos, incluso entre la facción militante que era Homura. Aunque la ventaja de los números era abrumadoramente del lado de Scepter 4, las tropas carecían de experiencia, y no era una exageración decir que los dos miembros de Homura eran oponentes formidables para ellos. Por supuesto, para Akiyama, también.

"Entonces este es el clan rojo... ¡Son fuertes!"

El campo de batalla ya se había movido de la barra al área exterior. Las combinaciones atrevidas y creativas que Yata y Fushimi arrojaron en Scepter 4 obligaron a retroceder a las tropas vestidas de azul que habían cargado en el bar del segundo piso hasta la calle que quedaba afuera.

Aunque tal retirada, hasta cierto punto, estaba de acuerdo con los planes de Akiyama para empezar. En un espacio confinado, la situación general de la batalla se tambaleó sobre la fuerza de combate individual, pero con la limitación de espacio eliminada, en una batalla grupal contra individual hubo formas de inclinar la situación a su favor.

La zona alta del centro de la ciudad estaba envuelta en el crepúsculo vespertino. Gracias a la cooperación del clan Dorado, el Palacio Atemporal, la evacuación y el bloqueo del barrio ya se habían terminado.

"¡Benzai! Asegura el camino de retirada."

"¡Lo sé! ¡Hombres, no se apresuren, mantengan una distancia fija! ¡Restrinjan el área en la que los oponentes pueden moverse, no sus propios movimientos!" Benzai Yuujirou respondió inmediatamente a la orden de Akiyama.

Akiyama y Benzai fueron ex miembros de la Fuerza de Defensa Nacional. Teniendo en cuenta su historial, se les confió el puesto de líderes de escuadrón. A partir de ese momento, a los escuadrones bajo su mando se les asignó orientación y capacitación especiales para que pudieran responder a la flexibilidad operativa de Akiyama y Benzai.

Y este era el momento de hacer un uso completo de él.

"¡¿Tch?! ¡Cállate, idiota! ¡Ven a mí!" Yata dejó escapar un bramido enojado.

Las llamas se encendieron con Yata en el centro, enviando violentas oleadas de calor. Yata se especializó en ataques de alta movilidad que utilizaban su patineta. Su fuerza de penetración era tal que incluso un grupo de varias tropas cooperadoras no podía defenderse contra él.

Sin embargo, Akiyama, tranquilo como siempre, no dejó que la sombra de fatiga subyacente al rugido de Yata pasara desapercibido.

"¡Misaki! ¡Estás demasiado adelante!" Fushimi le gritó a Yata, esquivando a un miembro del Scepter 4.

En marcado contraste con Yata, el estilo de lucha de Fushimi fue extremadamente inteligente. Incluso cuando parecía estar perdiéndose a sí mismo al impulso del momento, una esquina de su cerebro siempre estaba trabajando, teniendo en cuenta la situación general de la lucha. A diferencia de la de su compañero, las acciones de Fushimi no fueron llamativas, pero sí muy efectivas e impecables.

Por el momento, sin embargo, tenía su mano atada esencialmente mientras trataba de apoyar a Yata que estaba cargando en medio del enemigo. No, Akiyama y Benzai lo hicieron para que sus manos estuvieran atadas.

La principal aplicación de Scepter 4 de "poder" a través del manejo de la espada fue colocar el área circundante, donde podía alcanzar la hoja de su sable, bajo la voluntad y el control del portador. La manifestación más básica de eso fue un escudo, o, en otras palabras, una barrera hecha de "poder". Y "defensa" era la especialidad de Scepter 4.

Akiyama, operando su escuadrón junto con el escuadrón de Benzai, rodeó suavemente a los dos miembros de Homura, drenando gradualmente su energía.

Cada uno de los miembros del Scepter 4 desplegó su escudo, luego lo vinculó con los que estaban junto a ellos y se mantuvo en movimiento, sin detenerse nunca en un punto por mucho tiempo. Si el enemigo presionaba, los miembros disminuían, una vez que el ataque se detenía, se cerraban de nuevo, envolviendo a los dos muchachos como seda, e infligiendo daño poco a poco. Mantienen el equilibrio de la situación, haciendo que el enemigo acumule el daño. Controla el daño a ambos lados. Fushimi parecía haber caído en el juego del enemigo, pero, incapaz de romper este punto muerto, comenzó a mostrar signos de pánico.

"¡Está funcionando...! ¡Podemos hacerlo!"

Gracias al liderazgo flexible de Akiyama y Benzai, los dos miembros de Homura, orgullosos de su extraordinaria fuerza, fueron atrapados en una trampa astuta. Scepter 4 hizo un uso adecuado de sus números superiores. Y Akiyama y Benzai mostraron sus habilidades, al mando de esos "números".

En poco tiempo, por fin, Yata dejó de moverse.

"¡Maldición!", Exclamo, y la expresión de Fushimi se tornó aún más sombría.

"¡No se muevan! ¡Mantengan sus posiciones!" Benzai ladró sus órdenes.

Fue un buen juicio. No había una necesidad apremiante de acabar con el enemigo. Suprimirlos era lo suficientemente bueno por el momento.

"Podemos hacerlo.", se confirmó Akiyama una vez más.

Pero esa convicción superficial probablemente nació de su falta de experiencia.

Lo que sucedió después fue repentino. Numerosos bólidos llegaron volando como lluvia de meteoritos, golpeando el escudo de cada miembro. Sorprendido por el ataque sorpresa, el ritmo de los miembros del Scepter 4 se interrumpió y la formación comenzó a desmoronarse. Cuando "¡Oh, maldición!" pasó por la mente de Akiyama, ya era demasiado tarde. Fushimi no pasó por la abertura y atacó al miembro más cercano a él, dándole una dura patada y derribándolo.

Respondiendo al movimiento de su compañero, Yata atacó a los miembros con su patineta, rompiendo el cerco con facilidad. Cambiando los roles, Fushimi lo siguió, y juntos, él y Yata aislaron a los perseguidores al mismo tiempo.

Una vez en ruinas, fue difícil recuperar la formación.

"¡Retrocedan!" Ordenó Benzai.

Akiyama también emitió la orden de retirada a su escuadrón. Uniéndose al escuadrón de Benzai, hizo que los miembros se enfrentaran a Yata y Fushimi mientras se mantenían a una distancia segura de ellos.

"Maldición."

Yata y Fushimi no dejaron escapar el momento y se retiraron en la dirección por la cual las bolas de fuego volaron justo ahora porque parecía que los refuerzos de Homra habían llegado. Excepto que los refuerzos que se veían contra el telón de fondo de la calle del centro consistían en una sola persona.

Era un hombre alto y esbelto, con pelo rubio y gafas de sol, jugando con un encendedor de aceite en la mano ágilmente. Sus labios, con un cigarrillo apagado entre ellos, se retorcieron en un molesto puchero.

El hombre también era alguien que los miembros del Scepter 4 conocían de los informes, y un gran éxito en eso. La mano derecha del rey Rojo, Kusanagi Izumo, esencialmente segundo al mando en Homra.

"...Akiyama. Esto no se ve bien.", comentó Benzai a Akiyama en voz baja.

Y él tenía razón. Con solo Yata y Fushimi como sus oponentes, todavía era posible luchar contra ellos y esperar ganar incluso si los dos habían salido del cerco. Pero con otro miembro del clan Rojo, y uno que era más fuerte que Yata y Fushimi juntos, en eso, sumado al rey, las probabilidades se volvieron notablemente en su cabeza.

Sin mencionar que Kusanagi evidentemente fue fácil con ellos cuando atacó antes. A diferencia de los muchos miembros más jóvenes de Homura de sangre caliente, Kusanagi era el estratega de su organización. Era considerado un hombre que podía ver la imagen más grande más claramente que cualquier otra persona en Homura, y probablemente más que el mismo rey Rojo. Así que, en el momento presente, probablemente todavía quería evitar las hostilidades a gran escala entre Scepter 4 y Homura, y su ataque anterior fue lo que muy bien podría considerarse una "advertencia". En cuyo caso, si Scepter 4 se retiraba silenciosamente en este momento, es poco probable que Kusanagi los persiguiera. Entonces la retirada fue una elección razonable.

Excepto...

"No recibimos órdenes de retirarnos del Capitán Munakata."

No pasó mucho tiempo desde que se restableció la división de espadachines. Y por esa razón precisa, si ignoraban las órdenes, tomando sus propias decisiones mientras estaban en la escena, su disciplina como organización no sería cultivada. Una organización se convirtió en una organización precisamente porque sus miembros seguían fielmente las órdenes del líder de la organización.

Echando un vistazo al perfil muy serio de Akiyama, Benzai dejó escapar una sonrisa irónica y se preparó con su sable listo.

Tomando una fuerte inhalación, Akiyama ordenó: "¡Reorganizaremos la formación! ¡Tomen sus posiciones!"

+++++

"¡Kusanagi-san! ¡Gracias por la ayuda!"

"Chiquillos, no los dejaré salir solo con un mero agradecimiento.", enfurruñado, Kusanagi reprendió a la feliz mirada de Yata. "¡Hace un momento te dije que te sentaras bien y no probaras nada gracioso!"

"¡No pudimos evitarlo! ¡Empezaron!" Yata no se veía triste en lo más mínimo, si acaso, incluso se veía orgulloso.

Kusanagi sintió que un dolor de cabeza se apoderaba de él. Lanzando una mirada acusatoria a Fushimi que claramente decía "Tú estabas con él, ¿cómo es que no lo detuviste?", Él se limitó a encogerse de hombros despreocupadamente.

"Caray.", suspiró Kusanagi por dentro, pero de nuevo, algo como esto era de esperar de estos dos.

"¿Fue Totsuka-san?" Preguntó Fushimi, preguntando por qué Kusanagi apareció aquí en primer lugar.

"Así es. Él estaba persiguiendo a Yamata. Bueno, probablemente ya lo habrá atrapado."

"¿Y entonces, qué? ¿Le entregamos al tipo a Scepter 4?"

"¡Kusanagi-san, estoy en contra de entregárselo! ¡No podré calmarme a menos que trate con el bastardo yo mismo!"

Esa declaración de sangre caliente de Yata finalmente hizo Kusanagi se cansara. Por otra parte, entregar a Yamata a Scepter 4 de inmediato también estaba fuera de discusión. Primero, necesitaban verificar los pormenores completos de la historia y obtener pruebas.

Para empezar, era difícil afirmar que las acciones de Scepter 4 en esta ocasión eran justificables bajo el Protocolo 120. Para decirlo sin rodeos, cayeron en gran medida en el territorio de la zona gris. Que, por supuesto, era la intención del rey Azul que "cruzó hacia ella sin importarle" para empezar; como tal, Homura posiblemente no podría hacer concesiones tan fácilmente esta vez, o se estaría haciendo un gran perjuicio a largo plazo.

"Realmente, no podría haber elegido un peor momento para lanzarnos estos trucos problemáticos."

Era probable que el rey Azul quisiera ver qué haría Homura en esta situación. Aunque Kusanagi sí previó que eventualmente comenzaría a inmiscuirse en los negocios de Homura de alguna forma, la división de combate del Scepter 4 que movilizó el rey Azul desde el principio estuvo completamente fuera de las expectativas del segundo en jefe de Homura. Incluso si la aventura de Yamata fue una oportunidad tentadora, fue una decisión audaz saltar sobre ella, sin mencionar que se combinó con la actuación excepcionalmente rápida.

"Bueno, entonces, ¿qué debería hacer...?"

El encendedor de Kusanagi hizo clic mientras encendía el cigarrillo en su boca. Fumando con calma, miró al grupo uniformado que lo miraba.

Yata y Fushimi estaban peleando con dos de los escuadrones de Scepter 4. No parecía que su ataque sorpresa los hubiera disuadido lo suficiente como para comenzar a retirarse; por el contrario, ya se estaban reagrupando y reconstruyendo su formación. Muy tenaz para los escuadrones recién formados, especialmente con su rey ausente en este momento, tenía que admitirlo.

"Está bien, ¡Saruhiko, los atacaremos de nuevo! Kusanagi-san, ¿puedes respaldarnos desde atrás?"

"...Idiota. Ya te has ventilado lo suficiente hasta ahora. Necesitamos retirarnos.", intervino Fushimi.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué estás diciendo?! ¡Como si pudiéramos retroceder ahora!"

"Cálmate, te lo estoy diciendo. Nuestra prioridad es Yamata, no lo olvides.", Fushimi advirtió con frialdad al demasiado sobresaltado Yata.

Y fue como dijo Fushimi: por el momento, la custodia de Yamata era mucho más importante. Chocar aquí con Scepter 4 no tenía sentido. No, no solo no tenía sentido, sino que era francamente arriesgado. Ponerse en contacto con Totsuka, confirmar la situación en su extremo y unirse a él era el curso de acción más razonable.

Solamente...

“No me sienta bien que solo nos escuchen.”

Los que comenzaron la pelea eran la otra parte, después de todo. Si los oponentes no tenían ganas de retirarse, entonces ver para sí mismos las habilidades reales de las tropas de combate de Scepter 4 no parecía una mala idea para Fushimi, francamente. Podrían unirse a Totsuka después de darle un golpe fuerte a Scepter 4, y de hecho, tendrían más libertad de movimiento de esa manera.

Lo que es más...

Al propio Kusanagi tampoco le gustaba la idea de retirarse sin luchar. Siguiendo su labio y exhalando una voluta de humo, dijo, "...Yata. Fushimi. ¿Vamos por otra ronda de esto?"

Yata inmediatamente le sonrió, mientras Fushimi lo miraba sorprendido.

"¡Kusanagi-san!"

"... ¿Estás seguro?"

"Si, Por qué no. Solo que no los golpees demasiado fuerte. Les daremos un ligero masaje y luego nos retiraremos.", advirtió Kusanagi, volviéndose hacia Yata y sonriéndole ampliamente. "Vamos a enseñarles los caminos de esta ciudad como veteranos del clan."

Como un canino liberado de sus cadenas, Yata mostró una sonrisa, ingenua en su ferocidad. Fushimi, por otro lado, mantuvo su silencio, pero parecía que había adivinado lo que Kusanagi deseaba. Concluyendo que no había necesidad de contenerse en ese caso, miró a los hombres uniformados con ojos desafiantes.

Estos dos conocían las cuerdas de "pelear". No se equivocarían ni exagerarían, y podrían confiar en ellos para elegir el momento adecuado para retirarse.

"Bien, entonces. Vamos a jugar un poco.", dijo Kusanagi, apagando humo.

Yata dejó escapar un alegre aullido, Fushimi en silencio, los dos cargaron contra Scepter 4 de nuevo. Mientras los hombres con uniformes azules se preparaban para el ataque, Kusanagi comenzó a caminar sin prisa hacia ellos, siguiendo a los dos niños.

Sin embargo...

"¡...!"

Abruptamente, se dio vuelta, sintiendo que su piel se ponía de gallina.

Una ola familiar de "poder" lo golpeó, originándose en un lugar no muy lejano. Y luego siguió el sonido distante de algo destruido. Alguien había comenzado a pelear.

No, no "alguien".

"... ¿Mikoto?"

Inadvertidamente, todos los sentidos de Kusanagi se enfocaron en esa lucha distante, y al mismo tiempo Yata y Fushimi volvieron a participar en la de Scepter 4.

La pelea se había reanudado.

La situación ya había ido más allá de las intenciones de todas las partes involucradas, expandiéndose y cayendo cuesta abajo rápidamente.